

Situación de las poblaciones de jabalí en Catalunya



Carme Rosell.
Dra. en Ciencias Biológicas.
Minuartia, Estudis Ambientals.



Ferran Navàs.
Ldo. en Ciencias Biológicas.
Minuartia, Estudis Ambientals.



Ricard Casanovas.
Ldo. en Ciencias Biológicas y
Ldo. en Veterinaria. Direcció
General del Medi Natural.
Departament de Medi Ambient i
Habitatge

La expansión de las poblaciones de jabalí no da tregua a los gestores de fauna. En Catalunya, como en otras muchas regiones de Europa, se ha producido un importante crecimiento de las poblaciones de este ungulado, que coloniza todo tipo de ambientes, alcanzando densidades muy elevadas y generando notorios conflictos de carácter social y económico (una visión general sobre la especie puede consultarse en Rosell et al. 2001). Las estadísticas de capturas dan una idea del crecimiento que han tenido las poblaciones; en 10 años, las capturas de jabalí declaradas en los terrenos cinegéticos de Catalunya pasaron de 6.000 individuos, en el período de caza 1990/91, a más de 23.000 en 2001/2002, cantidad que prácticamente se ha alcanzado de nuevo en la última temporada de caza, después de unos años de inferior número de capturas (Ver Figura 1). Pero este tipo de datos, aunque reveladores, no constituyen una base suficientemente sólida para la gestión; se requieren más parámetros para una correcta toma de decisiones adaptadas a la situación de cada población que, como veremos, puede variar notablemente en función de cuáles sean las condiciones de sus hábitats.

El jabalí muestra espectaculares fluctuaciones en sus efectivos poblacionales, generadas básicamente por variaciones en la disponibilidad de alimento, que condi-

cionan el potencial reproductor de la especie. Además es capaz, como pocos, de aprovechar los nuevos recursos que le ofrecen los hábitats asociados a la actividad humana, como los cultivos, los ambientes periurbanos, e incluso los parques urbanos, con lo que se ha ganado a pulso el calificativo de “*especie sinantrópica*”. Pero el jabalí, paradigma del oportunismo y de la capacidad de adaptación a los cambios, sigue siendo muy vulnerable. Su talón de Aquiles se encuentra en el alto riesgo que constituyen los brotes epidémicos de epizootias (como acontece con la Peste Porcina Clásica en algunos países centroeuropeos) que pueden encontrar su mejor caldo de cultivo en poblaciones excesivamente densas. En este contexto, se impone la necesidad de aplicar un adecuado seguimiento para conocer con detalle todos los aspectos relacionados con la ecología de esta especie, y gestionarla adecuadamente.

CONFLICTOS CAUSADOS POR LA EXPANSIÓN DEL JABALI

El jabalí no es una especie que pase desapercibida. Genera pasión entre los cazadores y despierta las iras de los agricultores o ganaderos que sufren los daños en sus cultivos y pastos. Y en los últimos años, se han intensificado otros conflictos como los accidentes causados por colisio-

Parc Natural dels Aiguamolls de l'Empordà. En esta reserva se llevan a cabo capturas controladas de jabalíes para proteger a las aves durante su período reproductor

La productividad del jabalí está condicionada básicamente por la disponibilidad de alimento

Ramón Arambarri



nes con jabalí; sólo para dar una idea del volumen que está alcanzando el problema, indicaremos que, según datos de la Dirección General de Tráfico (2004), entre Febrero de 2003 y Enero de 2004 se produjeron en España (el informe no incluye los datos de Euskadi y Catalunya) 2.020 accidentes causados por la irrupción de jabalíes en las calzadas. Sólo en Girona, para el mismo período, se han registrado 242 accidentes (datos inéditos del Departament de Medi Ambient i Habitatge, en adelante DMAH, 2005). Otro frente lo constituyen las molestias causadas por jabalíes que se instalan en los alrededores de las zonas urbanas, atraídos con frecuencia por la oferta de alimento que les suministran personas mal informadas creyendo que con esta práctica favorecen su conservación. En la zona periférica de Barcelona, en los últimos dos años, personal del Parc de Collserola, junto con los agentes del Cos d'Agents Rurals del DMAH, han realizado más de 50 actuaciones para capturar jabalíes causantes de molestias, muchos de ellos hembras acompañadas de sus crías que ya consideran las calles y parques urbanos como

parte de su "hábitat natural". En otros casos, son los espacios protegidos los que sufren el impacto de la especie; un ejemplo es el de las Reservas Naturales Integrales de las marismas de Aiguamolls de l'Empordà, donde la caza no está permitida para preservar la tranquilidad de las zonas de nidificación de avifauna acuática de alto interés de conservación. En estas Reservas se está llevando a cabo el control de la especie con la intervención de agentes del DMAH que capturan jabalíes para reducir su presencia en la marisma, especialmente en las semanas previas al inicio del período de nidificación de aves. Y esto no es una singularidad de nuestra región, sino una práctica habitual en otros espacios protegidos de las zonas mediterráneas en Francia y en Italia; véase, como ejemplo, el Parco de la Maremma, en la Toscana, en la que personal del Parque ha capturado 4.700 ejemplares en los últimos 10 años (Sforzi & Tonini, 2004). La casuística es variopinta, y aunque solo se han esbozado algunos trazos, sirven para dar idea de la problemática generada en torno a este ungulado.

EL SEGUIMIENTO DE LAS POBLACIONES

En el caso del jabalí, el primer reto al que nos enfrentamos para conocer la evolución de las poblaciones es la obtención de la información básica sobre las tendencias demográficas de cada población. Tarea difícil (ya que no es posible el censo de la especie aplicando técnicas similares a las que se usan para otras especies de ungulados) pero indispensable para la toma de decisiones. Para ello se planteó un método basado en la obtención de datos registrados en batidas, que permite un análisis más exhaustivo que las simples estadísticas de caza.

En 1990, en el Parc Natural de la Zona Volcánica de la Garrotxa, en Girona, se inició una colaboración entre los responsables de su gestión y los equipos de cazadores que organizan batidas de jabalí en este espacio protegido. En el período de caza 1998/1999 el proyecto se amplió, iniciándose la aplicación del Programa de Seguimiento de las Poblaciones de Jabalí en Catalunya, coordinado por la Direcció



Ramón Arambarri



General del Medi Natural (DMAH), y contando con la participación de la Oficina Técnica de Parcs Naturals de la Diputació de Barcelona. En la temporada de caza 2004/2005 el seguimiento se aplicó en trece zonas, situadas en ámbitos geográficos muy distintos, que incluyen desde poblaciones pirenaicas hasta macizos montañosos litorales, y participaron en la recogida de datos 110 equipos de cazadores, guardas de 4 Reservas de Caza y 11 coordinadores, que se encargaron de la distribución y recogida de los cuadernos de anotación de datos. En total se han recopilado en este período datos de 2.961 batidas en las que se abatieron 5.166 jabalíes.

El seguimiento se basa en la colaboración entre cazadores y gestores. Para ello se distribuyen cuadernos en los que un responsable de cada equipo de cazadores (se solicita que sea la misma persona año tras año) anote los datos más relevantes de cada batida, entre los que destacan el lugar y fecha en la que se ha realizado, el número de cazadores participantes, el total de jabalíes que se levantaron en la mancha batida y el total de jabalíes abatidos, junto con el peso y sexo de cada uno de ellos. Los datos recopilados para cada una de las zonas, que se intenta que incluyan un mínimo de 20.000 ha de terrenos cinegéticos contiguos, se tratan de manera conjunta para obtener los parámetros relativos a la presión cinegética, la efectividad de las batidas, la media de jabalíes cazados por unidad de superficie, y otros parámetros de interés para la gestión como indicadores de tendencias demográficas y estimas de densidad de población. Además, estos datos se complementan con seguimiento de parámetros reproductores (a partir de análisis de muestras de úteros y ovarios) y de parámetros sanitarios (a partir de análisis serológicos). Estos trabajos se llevan a cabo solamente en algunas poblaciones de referencia como la Garrotxa, en la que se han recogido muestras en los últimos 10 años, y el Montseny.

Un aspecto fundamental para garantizar la colaboración y el interés de los equipos de cazadores en el Programa de Seguimiento es la elaboración de informes anuales para cada una de las zonas y su distribución entre los equipos de cazadores colaboradores para mantenerlos informados de los resultados.

SITUACIÓN DE LAS POBLACIONES DE JABALÍ EN CATALUNYA

La caza es actualmente la principal causa de mortalidad del jabalí, afectando cada año entre el 35 y el 40% de los individuos de las poblaciones estudiadas. Por ello, se trata de la herramienta básica para controlar la expansión de la especie.

Por otra parte, la productividad de la especie está condicionada básicamente por la disponibilidad de alimento y, en particular, por la producción de bellota, hayucos y castañas, que tienen una notable influencia en los parámetros reproductores. Así, un año con elevada montanera, supone una mejor condición física de las hembras que va siempre asociada a un mayor porcentaje de hembras gestantes y una media de rayones por hembra superior. En la población de la Garrotxa, en Girona, se ha observado que los parámetros reproductores muestran enormes variaciones, con máximos de productividad que alcanzaron algún año los 250 fetos por cada 100 hembras, mientras que en otros no alcanzaron los 80. Otros parámetros como las fuertes sequías, también

condicionan una menor productividad o una mayor mortalidad de jóvenes, y en las poblaciones pirenaicas los inviernos rigurosos con suelos cubiertos de nieve, o helados durante meses, también provocan fuertes variaciones de densidad. En estas poblaciones de alta montaña, además de descensos en la productividad, en inviernos especialmente fríos también se observa el desplazamiento de los individuos hacia áreas colindantes más templadas, provocando importantes cambios en la densidad de jabalí. Estos desplazamientos estacionales, que se han puesto en evidencia en el Parque Nacional de Aigüestortes i Estany de Sant Maurici (Minuartia, 2005), no se han observado en otras zonas de seguimiento.

Condicionada por este conjunto de factores, la densidad de jabalí muestra notables diferencias en las poblaciones estudiadas (véase Figura 2). En general, en Lleida, Tarragona y el sur de Barcelona, las densidades se sitúan en torno a los 2-3 individuos/100 ha, mientras que en Girona y el norte de Barcelona se observan densidades más altas que superan los 6 jabalíes/100 ha en el macizo de Montseny, y una excepcional punta de 17 individuos/100 ha en un sector del Alt Empordà. Estas poblaciones que albergan densidades altas o muy altas se localizan en entornos con masas forestales muy densas de encinares, robledales, hayedos y castaños, que facilitan hábitats de óptima calidad para la especie, con una rica oferta de frutos forestales.

Las tendencias demográficas tampoco son coincidentes en las poblaciones que son objeto de seguimiento. Mientras que algunas zonas de Barcelona, como el macizo del Montseny y sus alrededores, siguen en estos momentos una tendencia ascendente muy notable, en otras poblaciones de Girona la densidad se ha estabilizado e incluso muestra una ligera tendencia al descenso, aunque manteniendo altas densidades y mostrando importantes variaciones interanuales (Véase Figura 3). El descenso observado en la Garrotxa se basa en una disminución de su productividad que se atribuye a la alta incidencia de parvovirus. Esta enfermedad comporta problemas en la reproducción como una mayor mortalidad fetal y parece que supone un freno importante para el crecimiento de la población (Rosell et al 2003). Claro está que, teniendo en cuenta la situación de las poblaciones de jabalí en Catalunya, este efecto, más que constituir un problema, está siendo un aliado en el control de la población, situándola en unos niveles de densidad más aceptables.

LAS RECOMENDACIONES DE GESTIÓN

Los resultados del Programa de Seguimiento se aplican a la gestión de la especie. El principal objetivo actualmente en

Catalunya sigue siendo el control de la expansión del jabalí. Para ello, se mantiene una intensa presión de caza, con casi 6 meses de duración del período de actividad cinegética (desde principios de Septiembre hasta finales de Febrero) en las poblaciones que muestran mayores crecimientos. En este período se concentran los esfuerzos para reducir los efectivos poblacionales, intentando que las batidas alcancen el máximo de efectividad, y evitando, en la medida de lo posible, la necesidad de conceder autorizaciones para la organización de cacerías fuera de estas fechas. No cabe olvidar que, especialmente en los espacios protegidos, es necesario garantizar que el control del jabalí se lleva a cabo generando el mínimo de perturbaciones y molestias que la caza puede causar en especies protegidas, especialmente durante el período de nidificación de avifauna. Por otra parte, también se intenta evitar que existan superficies importantes de hábitats forestales en los que no se capture jabalí, sea mediante la caza o por otros medios si se trata de hábitats especialmente sensibles, para evitar que constituyan zonas de alta concentración de individuos.

En paralelo al control de la expansión de las poblaciones se promueven otras medidas -específicas para cada situación- para reducir los daños o conflictos que pueda causar la especie. Aspectos como la reducción de los accidentes causados por irrupción de jabalíes en las calzadas, no sólo pueden solventarse con el control de este ungulado, y son necesarias actuaciones que deben integrarse en los nuevos proyectos de carreteras (como la construcción de pasos de fauna combinados con vallado perimetral) y en los acondicionamientos de las vías en funcionamiento. También son indispensables actuaciones decididas de captura de los individuos que se acostumbran a frecuentar los ambientes periurbanos o urbanos, y que no admiten dilación para evitar que el problema alcance, en pocos años, magnitudes de difícil gestión.

Ramón Arambarri



La problemática de siniestros con jabalíes se ha intensificado notablemente durante los últimos años.

En definitiva, se trata de promover la cultura de prevención de conflictos, junto con la aplicación de esfuerzos para controlar la expansión de las poblaciones del jabalí y, todo ello, acompañado de seguimiento. Sólo con una buena información de base podemos gestionar con acierto.

AGRADECIMIENTOS

El Programa de seguimiento de jabalí no sería posible sin la colaboración de los responsables de un centenar de equipos de cazadores que anotan los datos de batidas en las zonas de seguimiento en Garrotxa, Alt Empordà, Cadí, Ripollés (Freser-Setcases), Montseny, Montnegre, Sant Llorenç del Munt, Garraf, Montsant, Serra de Prades i Baix Penedès (Montmell-Montagut). También colaboran en la anotación de datos los guardas de las Reservas de Caza de Alt Pallars-Aran, Boumort y Ports de Tortosa i Besseit. A todos ellos nuestro agradecimiento por su labor.



Figura 1. Evolución de las capturas de jabalí en Catalunya. Fuente: DMAH, 2005

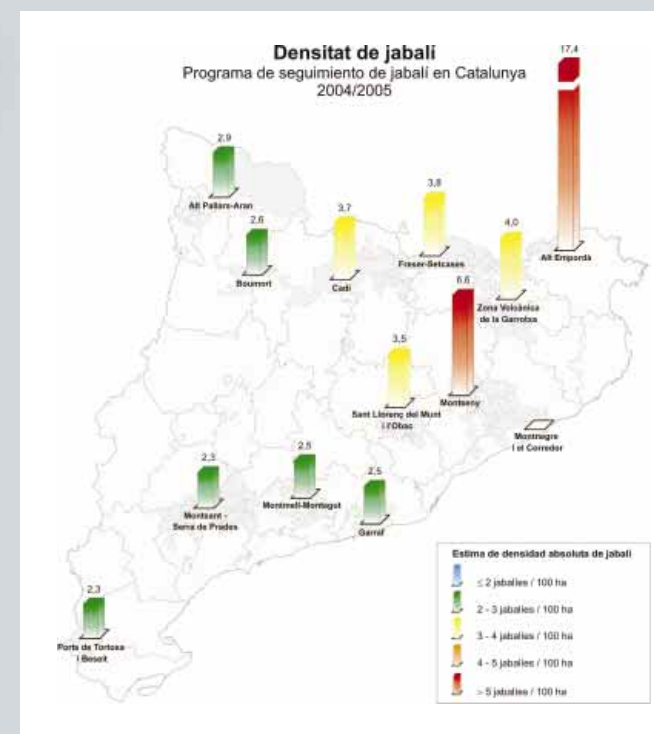


Figura 2. Densidades estimadas de jabalí en las distintas poblaciones que participan en el Programa de Seguimiento durante la temporada 2004/2005

Destacamos también la coordinación en la recogida de datos que llevan a cabo los técnicos del Departament de Medi Ambient i Habitatge (Emili Bassols, Àngel Claveria, Jordi García Petit, Luis Mataix, Jordi Romeva y Pere Llopart), de la Diputació de Barcelona (Antoni Bombí, Daniel Guinart, Santi Llacuna, Guillem Llimós, Àngel Miño y Cinta Perez) y Josep Maria Porta, de la Federació Territorial de Caça de Tarragona.

El Programa se desarrolla con la financiación del Departament de Medi Ambient i Habitatge y la Diputació de Barcelona. ■

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

DIRECCIÓN GENERAL DE TRÁFICO. 2004. *Accidentes producidos por la presencia de animales en la calzada*. Dirección General de Tráfico, Observatorio Nacional de Seguridad Vial. Informe inédito. 21 pp.

ROSELL, C., FERNÁNDEZ-LLARIO, P & HERRERO, J. 2001. El jabalí (*Sus scrofa* Linnaeus, 1758). Ficha zoológica. *Galemys*, 13 (2): 1-25.

ROSELL, C., NAVÁS, F., BASSOLS, E & ARNAL, M C. Effects in wild population dynamics induced by porcine parvovirus. Resúmenes de las Actas del *5th International Wild Boar and Suidae Symposium*. Cracòvia, Polònia, 31 agosto - 5 septiembre de 2004.

SFORZI, A. & TONINI, L. 2004. Le catture di cinghiali pel Parco Regionale della Maremma: risultati, riflessioni critiche e spunti gestionali. Seminario Tecnico Sulle Catture di Cinghiale Nelle Aree Protette. Badia Prataglia. 18-19 noviembre 2004.

MINUARTIA. 2005. La población de jabalí en el Parc Nacional d'Aigüestortes i Estany de Sant Maurici. Ministerio de Medio Ambiente. 74 pp. Informe inédito.

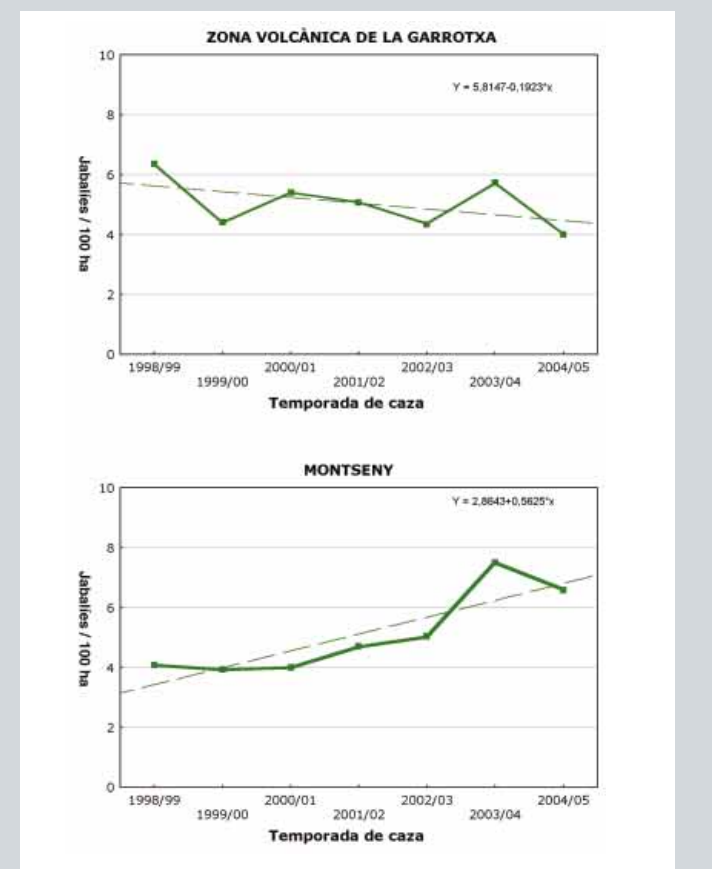


Figura 3. Las estimas de densidad de jabalí en estas poblaciones de Girona se mantienen altas, aunque sus tendencias demográficas son bien distintas.